

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una superestrella pop incómoda]

M. B.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. No por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. Irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa. A algunos, por ser quien es. Una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense. Una mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*. Una superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

**Puntuar  
de otra  
forma**

(M. B.: “Aya Nakamur saca de quicio...”. *El País*, 16.03.24, 50).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos sustituir cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. No por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. Irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa. A algunos, por ser quien es. Una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense. Una mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*. Una superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha **no** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace[;] irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa. A algunos, por ser quien es[:] **una** francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense[;] **una** mujer **que**[,] en la letra de sus canciones[,] mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*[;] **una** superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

1) Proponemos eliminar el punto que separa el complemento circunstancial de causa ubicado al final de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. **No** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. Irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha **no** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace; irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Además, “tampoco deben separarse con coma del verbo ni el atributo ni los complementos antes mencionados [directo, indirecto, predicativo, de régimen y agente] cuando estén integrados en una estructura contrastiva del tipo *no...*, *sino...*” (*Ortografía...* 2010: 315).

Aunque la normativa no menciona los complementos circunstanciales, en nuestro texto, sí que se dan cierta semejanza con la mencionada estructura *no...*, *sino...* Pueden compararse estas dos versiones:

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha **no** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace[;] **irrita** por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha **no** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace[;] **sino que irrita** por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

En cuanto a la aceptabilidad de este punto, podríamos referirnos al primer punto de un texto que puede tener la función de que el lector se enfrente a un enunciado corto (aunque incompleto), lo que no deja ser una especie de empujón que recibe el lector para animarlo a seguir leyendo. Reproducimos nuevamente la versión original:

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. **No** por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. Irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el segundo punto que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. No por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. **Irrita** por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha no por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace[;] irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351). En nuestro texto, hay cierto valor adversativo, como acabamos de ver en el primer apartado.

3) Proponemos sustituir por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador *quien es*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A algunos, por ser quien es. Una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense. Una mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga...

A algunos, por ser **quien es[:]** una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense; **una mujer** en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga...; **una superestrella** del pop que simboliza la Francia...

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, los puntos que separan los tres elementos de la enumeración. Reproducimos ambas versiones:

A algunos, por ser quien es. Una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense. **Una** mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*. **Una** superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

A algunos, por ser quien es: una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense[;] **una** mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*[;] **una** superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto supone “una pausa de extensión variable [pero bastante marcada]” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de una enumeración, por lo que proponemos sustituirlos por punto y coma. “Como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Podemos representar la enumeración así:

A algunos irrita por ser **quien es**:

**una francesa** de Mali y criada en el extrarradio parisiense[;]

**una mujer** en la letra de sus canciones, que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*[;]

**una superestrella** del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

Además, los signos del punto y coma suponen unas pausas similares a las del punto sin romper la unidad de la enumeración.

5) Para el siguiente problema, veremos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Una mujer en la letra de sus canciones **que** mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.  
(Versión original **que** nos resulta un tanto extraña).

Una mujer en la letra de sus canciones[,] **que** mezclan la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.

Una mujer **que**[,] en la letra de sus canciones[,] **que** mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.  
(Versión con una reubicación del complemento circunstancial de lugar).

5.1) Consideramos la existencia de una oración de relativo explicativa de *sus canciones*, y la concordamos en plural *mezclan*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una mujer en la letra de sus canciones **que** mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.  
(Versión que resulta un tanto extraña).

Una mujer en la letra de sus canciones[,] **que** mezclan la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía...* 2010: 308). Las construcciones explicativas son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

5.2) Otra posibilidad es reubicar y aislar entre comas *en la letra de sus canciones* (complemento circunstancial de lugar) situado entre *una mujer que* y *mezcla* verbo del cual es sujeto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una mujer en la letra de sus canciones **que** mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.

Una mujer **que**[,] en la letra de sus canciones[,] mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpretará como pausa, pues solo marca el inicio del inciso. Por ello, la pausa se hará antes de *que*, y esta conjunción se unirá a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen cuatro palabras, que se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

que, en la letra = *quenlalétra*.

que, en la letra de sus canciones = *quenlalétra desuscanciones*.

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar así la lectura de la frase (parcialmente adaptada):

Una mujer **que**, en la letra de sus canciones, mezcla dos lenguas.  
 [úna **múj**er↑/ quenlalétra desuscanciones ↑/ **méz**cla **dós** **lén**guas↓///].

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha. No por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace. Irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa. A algunos, por ser quien es. Una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense. Una mujer en la letra de sus canciones que mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*. Una superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

Aya Nakamura provoca urticaria en la extrema derecha no por sus ideas, que no suele exponer, ni por lo que dice o hace; irrita por cantar lo que canta y expresarse como se expresa. A algunos, por ser quien es: una francesa de Mali y criada en el extrarradio parisiense; una mujer [que] en la letra de sus canciones mezcla la lengua de Molière con la jerga de la *banlieu*; una superestrella del pop que simboliza la Francia global del siglo XXI y, a la vez, saca a relucir el rostro menos amable de la patria de los derechos humanos y estandarte de los valores universales.

